

El tomate 'Flavr Savr' fue el primer alimento que incorporaba un gen extraño para conseguir atrasar su ablandamiento

rias que puedan causar.

Por otra parte, la escasa legislación existente al respecto hace que los consumidores consideren escasa o nula la información que reciben sobre la presencia de dichos alimentos en el consumo diario.

En 1983 se crearon en los Países Bajos las primeras plantas transgénicas no comerciales de tabaco y en 1994 la Food and Drug Administration (FDA) autorizó en Estados Unidos la comercialización del tomate "Flavr Savr", el primer alimento que incorporaba un gen extraño insertado que consigue inhibir la enzima responsable del ablandamiento del tomate maduro, con lo que este proceso es muy lento y permite recolectar y comercializar los frutos ya maduros, lo cual supone una ventaja sobre los tomates normales, que se recolectan verdes y maduran luego de forma artificial con etileno antes de su comercialización, de modo que su aroma y sabor son de inferior calidad.

La misma técnica genética se ha aplicado para obtener soja que produzca un aceite con alto contenido en ácido oleico (por encima del 80%, en lugar del 24% de la soja normal). Los vegetales transgénicos de mayor importancia para la industria alimenticia son la soja resistente al herbicida glifosato y el maíz resistente al insecto taladro, seguidos del algodón y la colza.

Una década después de la comercialización del tomate "Flavr Savr", ya se habían creado alrededor de cien especies vegetales transgénicas y el número de hectáreas dedicadas a cultivos transgénicos ha ido aumentando vertiginosamente, sin que se conozcan todavía sus posibles efectos sobre la salud humana y el medio ambiente.

El 63% de esta superficie dedicada a cultivos transgénicos pertenece a Estados Unidos, país al cual siguen Argentina (21%), Canadá (6%), China (4%), Brasil (4%) y Sudáfrica (1%).

España fue el único integrante de la UE que en 2003 sembró una importante superficie de cultivos transgénicos, 32.000 ha de maíz Bt.



La diferencia entre los tomates normales (foto grande) y los tomates modificados genéticamente (foto pequeña), se basa principalmente en el proceso para atrasar su ablandamiento.

La UE y EE.UU. ante los alimentos transgénicos

El consumo de alimentos transgénicos ha originado una dura competencia comercial entre la Unión Europea y Estados Unidos porque el segundo aboga por el análisis de riesgos y propugna que, mientras no se demuestre su nocivi-

dad, nada impide su consumo, pero la Unión Europea recomienda prudencia al considerar que no hay suficientes pruebas de su inocuidad.

Así, Estados Unidos (EE.UU.) dedica grandes extensiones al cultivo intensivo de transgénicos, sobre todo maíz y soja, al tiempo que la UE imponía en 1998 una mo-

ratoria que afectaba tanto al cultivo como a la importación de productos biotecnológicos.

En la reunión de la Comisión del Codex Alimentarius, celebrada en Roma a finales de 2003, el distanciamiento entre ambos bloques se acortó, al establecerse un protocolo internacional de evaluación de la seguridad y los riesgos

Estados Unidos (EE.UU.) dedica grandes extensiones al cultivo intensivo de transgénicos, sobre todo maíz y soja. En la foto mazorcas de maíz. →

